

## **ANDREA CARREÑO GABRIEL**

### **FINALISTA 4º ESO-C**

Soy María, y me dedico a la arqueología. Es un trabajo bastante duro y que requiere muchas horas de dedicación pero a mí me gusta, y mucho aunque hay veces que acabo por desesperarme, aunque hay veces que cuanto más desesperada estás, de repente consigues encontrar más cosas que cuando te lo propones, y a veces ni te das cuenta de eso. Recuerdo que una vez a mí me paso esto mismo que os acabo de decir , era un día lluvioso de mediados de octubre, yo estaba en mi casa viendo un reportaje sobre una tribu de neandertales que habitaba a las afueras de Madrid, son unos restos muy recientemente encontrados por lo que se desconoce el origen todavía.

A lo que íbamos, mientras veía el documental me llamaron los del museo en el que trabajo y me comentaron que se habían descubierto indicios de una antigua población de la época romana, en el colegio de Nuestra señora del Loreto, que también es donde yo estudié cuando asistía al colegio, me dijeron que, como yo conocía el lugar, que si por favor podría ir a ayudar con la investigación y, sin dudarle me dirigí hacia allí.

Cuando llegué me encontré con un compañero de trabajo que también le habían llamado para ayudar en la excavación. Me comentó que solo habían encontrado algunos huesos e insignias que ya habían mandado al laboratorio para analizarlo.

Llegamos al patio negro, que es donde se estaba realizando la investigación, me puse unos guantes para la tierra, unas gafas para que no me entrase polvo en los ojos y me puse a trabajar.

Estábamos ya a cinco metros de la superficie y nos habíamos encontrado nada desde que nos llamaron la semana pasada, solo tierra y algunas uñas rotas de gente que, cuando se las rompía ni se daba cuenta ya que estaban hartos de llevar guantes y de excavar. En un momento de pura desesperación empecé a gritar como una loca, aunque puede que esto la haya exagerado un poco, pero reconozco que estaba muy agobiada. Me levanté para ir a las escaleras y tropecé con algo, me hice bastante daño pero al tropezarme intuí que sí que podría haber algo ahí, seguimos excavando y para nuestra sorpresa encontramos unos restos de una ciudad romana que fácilmente podría ser de las primeras en ser fundadas en la península, gracias a esto aprendí que hay que tener paciencia para encontrar lo que se quiere porque eso es algo que no es nada fácil y, gracias al tropezón, casi me hago un esguince, definitivamente la mejor manera para acabar algo bien es tener paciencia y esforzarse mucho porque, así, al final el que algo quiere y aunque algo le cueste, lo consigue.